

## **LOS ESPACIOS CULTURALES DE LAS COMUNIDADES ÁRABE, SEFARDÍ E HISPANA EN LA PROVINCIA DE TUCUMÁN (ARGENTINA)**

**Calvo, Clara Lucía  
Palacios de Cosiansi, Liliana  
Naessens, Sergio Francisco**

### **INTRODUCCIÓN**

El gran proceso migratorio que se llevó a cabo en algo más de medio siglo, hasta 1930, movilizó según Gino Germani a más de 60 millones de personas especialmente de Europa y otras regiones del mundo hacia América.

Argentina no fue ajena a este fenómeno y recibió importantes flujos migratorios extracontinentales, que contribuyeron a generar substanciales modificaciones demográficas, sociales, culturales y económicas. De los aproximadamente tres millones de personas que se asentaron, la mayoría eran españoles e italianos, aunque también fueron importantes los aportes de colectividades de otros países europeos y asiáticos, como la de los árabes y judíos.

Geográficamente los inmigrantes se concentraron en las principales ciudades de la llanura pampeana. Esta conducta aceleró el proceso de urbanización y a su vez contribuyó a acentuar el desequilibrio demográfico entre el litoral argentino y las regiones del interior del país.

La provincia de Tucumán no estuvo al margen de este fenómeno migratorio, aún cuando el mismo no tuvo la envergadura que alcanzó en Buenos Aires y el litoral del país, según lo demuestran las cifras del Censo Nacional de Población de 1914 que contabilizó en Capital Federal una población extranjera del 49,3% y en Tucumán sólo el 9,8% de la población total.

De acuerdo a este censo la mayor parte de los extranjeros en Tucumán eran españoles (casi el 50%), seguidos por los italianos (24%). El tercer lugar estaba ocupado por los inmigrantes de origen árabe (que ingresaron al país con pasaporte otomano), que representaban el 13% del total. Dentro de este grupo estaban incluidos los judíos sefardíes que habitaban regiones bajo dominio turco en Europa y Asia.

La llanura aluvial tucumana constituía el espacio de mayor atracción, actuando la capital como centro aglutinador y el que presentaba la más alta densidad de población. En nuestra provincia, al igual que en el resto del país se pone de manifiesto la tendencia a la urbanización. De la población extranjera un 69% se radicó en sectores urbanos, destacándose San Miguel de Tucumán, que absorbió al 59% de los inmigrantes llegados a la provincia.

Este trabajo de investigación, que se encuentra en su etapa inicial, forma parte de un Proyecto interdisciplinario cuyos objetivos apuntan al estudio de los aspectos lingüísticos, históricos, demográficos, geográficos, sociales, culturales de las comunidades española, árabe y sefardita asentadas en la provincia de Tucumán y cómo las mismas han mantenido o modificado usos y costumbres identitarias de cada una de ellas frente al actual proceso de mundialización.

Esta comunicación abordará el estudio de cada una de las comunidades mencionadas reconstruyendo su proceso migratorio y adaptación al medio y a la sociedad tucumana.

## **LA COMUNIDAD ÁRABE**

En el periodo considerado de mayor afluencia inmigratoria en la historia de nuestro país (1904-1913), los pueblos orientales que políticamente dependían del Imperio Otomano, ocupaban el 3er. lugar en el volumen total de extranjeros a nivel nacional, después de españoles e italianos. Este grupo de inmigrantes aparece registrado en las fuentes censales hasta 1947 bajo la denominación de “turcos u otomanos”, dentro de los cuales los sirios y libaneses constituían la mayoría.-

### **Proceso de la inmigración “árabe-otomana” en Tucumán**

Los datos incluidos en este subtema fueron consultados del trabajo de Caillou, M. y Ortiz, J.. Los primeros inmigrantes de origen árabe a la provincia de Tucumán, datan de las últimas décadas del Siglo XIX, más precisamente a partir de 1875.

Según el Censo Nacional de población de 1895, residían en Tucumán 90 turcos, cifra que se incrementó considerablemente con la firma en 1908 del protocolo consular “argentino-turco”. Es así que en el periodo 1908-1914 Tucumán recibió una afluencia masiva de inmigrantes provenientes del Imperio Otomano: 1.210 personas migran de forma oficial y alrededor de 2.950 lo hacen espontáneamente. Es en 1914 cuando la colectividad “otomana” ocupaba el 3er. Lugar después de españoles e italianos por el número de sus representantes.

Pero con la Primera Guerra Mundial este aporte migratorio a la provincia y al país se reduce substancialmente. Así es como en el periodo 1914-1947 oficialmente sólo ingresaron a la provincia 15 otomanos y de manera espontánea lo hicieron 822 personas pertenecientes a esta comunidad.

A partir de esa fecha la inmigración de árabes, sirios y libaneses principalmente, fue cada vez menor debido en gran parte a la elección de otros países destinatarios como EEUU, Australia y países árabes petroleros, por parte de estas colectividades, según lo afirma Bestene. J.. Un aspecto importante de destacar es el alto índice de masculinidad del grupo étnico árabe-turco en relación a los otros migrantes, siendo en algunos periodos del 500%.

Entre las causas que explican este comportamiento, Bestene señala las siguientes: la ilegalidad de las salidas por estar bajo la dominación turca, lo que habría causado que emigren solamente los hombres ; la guerra, sobre todo la de Tripoli ; el tipo de sociedad, que impedía, más que en otros países la salida de mujeres solas, etc.

Siguiendo el análisis de nupcialidad que realizan Caillou y Ortiz, se desprende que los árabes se casaron preferentemente con mujeres argentinas y luego con sus connacionales lo que habla de la escasa endogamia que los caracterizaba. Por otro lado, las mujeres árabes contraían nupcias mayoritariamente con sus compatriotas. Sin embargo no podemos hablar de “endogamia” ya que, comparadas con otras colectividades, son numerosas las mujeres que se casaban con argentinos, italianos, españoles, polacos, etc.

### **Causas de expulsión**

Las fuentes consultadas coinciden en afirmar que las causas de expulsión de la masa migratoria árabe respondían a diversos factores, entre los que se destacan, de acuerdo a los testimonios de los llegados, los motivos político-religiosos.

El poder del Imperio Árabe en el Cercano y Medio Oriente, fue reemplazado en el siglo XV por el Imperio Turco que llegó a su apogeo en el siglo XVI, extendiendo sus dominios hasta los Balcanes y SE europeo, la Mesopotamia asiática, Palestina, Líbano, Siria y también el N de Africa.

En el siglo XIX entró en decadencia y se desintegró después de la Primera Guerra Mundial. Si bien el Islam era la religión dominante, en su expansión no absorbió a todas las demás creencias de este espacio geográfico. Es así como el nacionalismo otomano de fines de siglo y comienzos del presente asumió una actitud ofensiva sobre todo contra las minorías cristianas (maronitas, ortodoxas) y la orientación alauita del Islam. Persecuciones que se entremezclaron con el reclutamiento forzado para mantener el ejército turco.

Paralelamente se gestaron movimientos nacionalistas árabes que bregaban por su independencia de los turcos a cuyos líderes se perseguía sistemáticamente.

Factores económicos también influyeron, sobre todo en el Líbano al cerrársele el puerto de Beirut y con ello su próspero comercio, con lo que los libaneses se volcaron al cultivo de sus montañas rocosas que no podían sustentar a la creciente población del país.

La guerra de Trípoli (1911) y la política que Francia ejerció sobre sus dominios de Siria y Líbano a partir de 1918, después de la caída del Imperio Turco, favoreciendo a los cristianos, también contribuyeron a la emigración, sobre todo de las comunidades no cristianas.

Todo este contexto político, histórico, religioso y económico, generó una emigración ilegal de gran parte de la población sometida, produciendo una "cadena migratoria" de carácter espontáneo con impulsos fundados en ansias de paz, libertad y trabajo.

Estados Unidos, Brasil, Argentina, Chile fueron los principales países receptores de esta fuerte migración a partir de la década del 60 del siglo pasado.

La región del Noroeste de Argentina y la provincia de Tucumán en especial, fue un espacio muy favorecido por esta inmigración.

El departamento Capital albergó el mayor número de residentes árabes, pero el interior, sobre todo el medio rural, también recibió una afluencia importante.

A partir de la ya mencionada "migración en cadena" tienden a ubicarse de acuerdo a sus identidades tribales, locales y regionales de origen.

### **Actividades Económicas**

Seguiremos en este análisis los trabajos de Asfoura de Adad, Caillou - Ortiz y Bestene. Actividades agrícola-ganadera y artesanal son las que ejercieron la mayoría de los inmigrantes en sus tierras de origen.

Sin embargo, el comercio ambulante fue para muchos, el primer paso de su actividad económica y una vez adquirido cierto capital se establecieron y dedicaron a la venta de artículos de almacén, mercería, etc.

En las principales ciudades de Tucumán y en general del NOA, concentraron su actividad comercial en los sectores periféricos de las zonas de mayor valor comercial y en áreas cercanas a las estaciones de ferrocarril. Por ejemplo en San Miguel de Tucumán la mayor concentración de la actividad comercial de esta colectividad se dio en las siguientes áreas :

a) zona céntrica :espacio delimitado por calles Junín, Muñecas, Mendoza y Corrientes, en los alrededores del Mercado del Norte.

b) El Bajo : por Crisóstomo Alvarez, San Lorenzo y 24 de Setiembre (0 al 200 de numeración), en las proximidades de la Estación del Ferrocarril General Belgrano.

c) Plazoleta Mitre : sobre avenida Mitre entre avenida Sarmiento y San Juan, en las cercanías de la Estación del Ferrocarril General Mitre.

Una particularidad de esta colectividad era concentrar su actividad comercial de negocio mayorista y de importación, unida a la vivienda. El comercio árabe fue muy importante en el medio rural también, lo que se manifestó en la dispersión de sus negocios. Se trataba de comercios altamente diversificados llamados “tienda-almacén” o “almacén de ramos generales, que cumplieron una importantísima función socio-económica en el interior de la provincia.

Así, la comunidad árabe monopolizó la actividad comercial de la provincia de Tucumán y su capital comercial creció considerablemente a partir de 1915, capital que se invirtió mayormente en mercaderías, luego en inmuebles y por último en otros valores (efectivo, mobiliarios, etc.)

### **Impacto socio-cultural**

Uno de los aspectos que resalta al considerar a la colectividad árabe o más precisamente Sirio - Libanesa en Tucumán, son las múltiples manifestaciones culturales que han desarrollado en nuestra sociedad.

Esto demuestra la fuerte decisión de una comunidad de conservar y estimular sus propias pautas culturales en un medio social que no le fue hostil.

Los órganos de prensa representan la primera manifestación orgánica de la colectividad árabe en el país : en 1890 apareció “Soda-El- Yanub” (El Eco del Sol) ; en 1898 “Asubeh” (La Mañana) ; en 1900 “Assedek” (La Verdad) ; en 1902 “Assalam” (La Paz), y otros posteriores, cuyo objetivo era, por un lado difundir el idioma árabe sobre todo entre la propia comunidad, y por otro, reflejar las inquietudes de la colectividad.

La creación de centros culturales, establecimientos educativos y entidades sociales y de beneficencia, tanto en San Miguel de Tucumán como en las ciudades del interior, evidencian la necesidad de crear espacios para conocer, difundir y valorar su propio bagaje cultural. Entre otros podemos mencionar “La Joven Siria” de Villa Quinteros, “Sociedad La Fraternidad Siria” en Concepción, “Club Sirio - Libanés en Aguilares, y en San Miguel de Tucumán “Sociedad Sirio - Libanesa”, “La Casa Libanesa”, “Club Social Sirio”, “Sociedad Pan-Islámica”, la escuela Argentino - Árabe,etc.

Desde el punto de vista religioso, los árabes aportaron a Tucumán dos nuevos credos : el ortodoxo y el mahometano, y un nuevo rito de culto : el católico oriental, que se materializaron en nuevos templos como la Iglesia Ortodoxa de San Jorge (1952) y la Capilla de San Marón (1924), además de un cementerio y locales propios para el estudio del Corán para los mahometanos.

## LA COMUNIDAD ESPAÑOLA

### Los españoles en Argentina

Argentina es el país americano de mayor presencia española. El aporte migratorio de esta colectividad entre 1880 y 1960 supera el millón de personas.

Las causas de la atracción a Argentina por parte de la corriente migratoria española se debe a que en las últimas décadas del siglo XIX Argentina se había convertido en uno de los principales abastecedores mundiales de cereales, con la ampliación de la superficie cultivada y modernización de la economía nacional. Aumentaron las inversiones extranjeras y se necesitaba abundante mano de obra. Los españoles llegaron al país de una manera masiva, más tarde que los italianos (hacia 1913), constituyendo el segundo grupo inmigrante tras los italianos.

La mayoría de los españoles que partieron de niveles ocupacionales bajos, se dedicaron a las actividades urbanas y en especial al pequeño comercio.

Los vascos, que llegaron más temprano, fueron la excepción con su participación en actividades agrícolas y ganaderas, y su mayor acceso a la propiedad de la tierra. En esta época la región española que más población aportó fue Galicia seguida por Cataluña, Andalucía y Asturias. Los inmigrantes españoles se caracterizaban por :

- a) individuos en edad de acceder al mercado laboral (15 a 40 años).
- b) Primacía de inmigrantes varones y
- c) una elevada tasa de actividad, pues declaraban su profesión al embarcar.

CUADRO : Población Española censada en Argentina y Tucumán entre 1914 y 1991.

Censos Nacionales	Población total	Población extranjera	Población española en Argentina	Población española en Tucumán
1914	7.885.237	2.391.171	841.149	15.729
1947	15.893.827	2.435.927	749.392	s/d
1960	20.010.539	2.604.447	715.685	7.300
1970	23.390.050	2.210.400	540.100	s/d
1980	27.926.693	1.903.159	373.984	3.141
1991	32.615.558	1.655.108	226.029	1.966

s/d : sin dato.

Fuente : Censos de Población de la República Argentina. Elaboración propia.

Analizando la información suministrada por los seis censos nacionales de población realizados en este siglo en Argentina, podemos decir : el descenso de la población española censada en 1947 con respecto a 1914 es el resultado de la

falta de aportes suficientes como para compensar la mortalidad de la comunidad hispana o el retorno en épocas de crisis. La incapacidad de la inmigración de los años 50, a pesar de su volumen, para rejuvenecer la colectividad se plasman en el nuevo retroceso que presentan las cifras de los españoles censados en 1960.

A partir de esta década comienza el declive definitivo de la inmigración española. En este retroceso se debe tener en cuenta la sustitución de América por un destino mucho más cercano y atractivo, Europa Occidental ; y el propio desarrollo económico español sumado a la crisis socio-económica que sufre Argentina y toda Latinoamérica. La práctica desaparición de la migración española a partir del 60 explica el retroceso de esta población, pues en 1970 se censan 175.000 españoles menos que en 1960, consecuencia directa de la mortalidad sobre una colectividad que se había asentado mayoritariamente con anterioridad a 1946. Este proceso de envejecimiento de la comunidad española cuestiona gravemente su futuro a medio plazo. En 1991 seis de cada diez españoles residentes en Argentina superan los 60 años de edad ; además desde 1970 las mujeres superan a los varones en proporción, hecho éste típico de poblaciones envejecidas.

El descenso de la población española ha determinado su pérdida de peso con respecto a la población total del país, así en 1914 uno de cada diez habitantes de Argentina era español, y en 1991 esta proporción es uno de cada ciento cuarenta y tres habitantes.

Respecto a la distribución de los españoles por el interior del país, ésta no ha sido homogénea sino que ha seguido un proceso de concentración acumulativa en torno a la Capital Federal, el Gran Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires. Ya en 1914 en esta zona se concentraban las 2/3 partes de la colectividad española y, al menos, desde 1960 esta proporción asciende al 80 % del total.

La preferencia del español por asentarse en las ciudades se ve claramente desde el principio de la inmigración masiva, pues en 1914 ocho de cada diez españoles eran censados en centros urbanos a pesar del origen rural de la inmensa mayoría de los inmigrantes.

La tendencia de los españoles a concentrarse en el ámbito urbano argentino, queda plasmado en su distribución profesional ; así en 1960 la mitad de los españoles trabajaban en el sector terciario (comercio y hotelería el 34,1%, transporte 5,1%, construcción 4,3%, finanzas 3,7%, otros servicios 16%) ; 1/4 parte en el sector secundario (industrias 24,9%) y tan sólo un 13% se dedicaba al sector primario (agricultura 6,2%).

### **Españoles en Tucumán**

Con la llegada del ferrocarril en 1876 se inicia en la provincia un proceso que incorpora a Tucumán a la era del progreso que se estaba dando en algunas regiones del país. La influencia de la inmigración se hizo sentir principalmente en el aspecto económico y cultural a pesar del poco peso en relación a la población total provincial.

Según el censo de 1869 los españoles ocupaban el tercer lugar entre los extranjeros, luego de los franceses e italianos, después de 1895 pasan a ser el grupo mayoritario de la provincia, y en 1914 representaban casi el 50% de los inmigrantes en Tucumán.

Este grupo no sólo se destacaba por su número, sino también por su participación en el ámbito económico provincial sobre todo en las actividades comerciales.

Los españoles llegaron a la provincia en tres oleadas. La primera comprendida entre 1870 y 1914, que es la de mayor significatividad y se interrumpe con la Primera Guerra Mundial (1914-1918) ; la segunda entre 1920 a 1930 cortada por la crisis económica de la gran depresión de 1929, la guerra civil española, la Segunda Guerra Mundial y las restricciones de los primeros años del franquismo ; y finalmente, la tercera entre 1945 a 1955 , gracias a una nueva era de prosperidad económica de Argentina basada en el aumento de las exportaciones Agropecuarias y la expansión de la industria ligera, mientras que el régimen político instaurado en España tendría una política aperturista ya que América latina no representaba un peligro para las infiltraciones políticas.

Entre las tres oleadas se establecieron relaciones que contribuyeron a la cohesión de la colectividad en la provincia ; caracterizada por ser una migración en cadena, debido a que los españoles ya asentados atraían nuevos aportes mediante sus vínculos familiares, sus cartas y noticias, e incluso, a veces, adelantaban el pasaje o aseguraban un empleo y vivienda al migrante potencial. La población española que llegó a Tucumán fue principalmente adulta joven con un alto índice de masculinidad ; a pesar que con respecto a otras provincias es bajo porque no hubo migraciones golondrinas de origen europeo. Lo hacían con la intención de radicarse definitivamente y formar su grupo familiar. Las regiones españolas de mayor representatividad en la colectividad eran Andalucía, Asturias y Cataluña, seguidos por Castilla La Vieja, Galicia y Mallorca. Dentro de los andaluces la mayoría procedía de Granada y de Málaga.

Los andaluces y los asturianos tenían una mayor tendencia al etnocentrismo, lo cual mostraba, a principios de siglo, una propensión a constituir grupos cerrados.

El comportamiento matrimonial de los españoles muestra una mayor manifestación a la endogamia en las mujeres que en los hombres. La tendencia de los españoles a la exogamia estaría dada por los altos índices de masculinidad de la población de la colectividad. Más del 50%, tanto hombres como mujeres, contraían matrimonio con argentinos, y aquellos que elegían cónyuges de otra nacionalidad se inclinaban por italianos y otomanos.

Los españoles tenían una mayor inclinación a casarse con individuos de su misma región en caso de uniones endogámicas. Esta tendencia se da en mayores porcentajes en las mujeres, aunque los hombres también participan de ella. Se destacan los andaluces y los asturianos que se cierran para mantener tradiciones y costumbres a través de las relaciones sociales.

La mayor parte de la colectividad se dedicó al comercio a pesar de provenir de zonas agrícola-pastoriles de España. En muchos casos comenzaban como dependientes en comercios, generalmente propiedad de paisanos, para luego independizarse con negocios propios. De esta manera se brindaba apoyo a los recién llegados en el seno de la colectividad.

Dentro de la actividad comercial se dedicaron sobre todo al ramo de la alimentación y alojamiento, y un número considerable lo hizo en el ramo de vestido y tocador.

Otro sector donde los españoles participaron con un porcentaje más o menos significativo fue en la agricultura. Analizando la localización de la colectividad

española en San Miguel de Tucumán, la mayoría se estableció en los sectores céntricos y en los suburbios de la ciudad, y una minoría lo hizo en los alrededores que a principios de siglo se denominaban “chacras”.

Los españoles asentados en el sector céntrico de la ciudad se dedicaron al comercio. Hacia el este y sudeste, donde estaban las denominadas chacras se radicaron núcleos dedicados a tareas agrícolas.

La ubicación de los inmigrantes en el casco urbano se debió a las mayores posibilidades laborales que ofrecían estos sectores para sus actividades.

En 1878 se fundó la Asociación Española de Socorros Mutuos y Beneficencia. Además se formaron núcleos integrados por españoles provenientes de una misma región. El Centro Asturiano creado en 1924 es el único que se mantuvo con mucho sacrificio hasta la actualidad con esa identidad regional en la provincia. Otros centros que han desaparecido fueron : el Casals Catalá, el Catalán y el Salmantino.

Es indudable que la colectividad española de todas las que se han radicado en nuestra provincia, es la comunidad que mayor amalgamamiento ha logrado con la sociedad nativa por su afinidad lingüística, religiosa y racial. Ya que el contacto cultural con España se remonta a la época de la conquista y ha continuado a través de los siglos.

Esta relación se ve reflejada en el trazado urbano de las ciudades, del estilo arquitectónico de sus edificios, de las innumerables iglesias católicas, establecimientos educativos, espacios verdes públicos, etc, que si bien no son el resultado de la colectividad española radicada en el presente siglo, la misma ha acrecentado la herencia colonial, en un medio que no les resultó para nada desconocido.

## **LA COMUNIDAD SEFARDÍ**

### **Algunos aspectos de la inmigración sefardí en Argentina**

El término sefardí proviene de la palabra Sefarad, que en hebreo significa España, y es el nombre que los judíos oriundos de ese país y Portugal tomaron para distinguirse del resto de los judíos que habitaban Europa. Por extensión se aplica también a los judíos que geográficamente provienen de la península Balcánica y de algunos países árabes que integraban el imperio Otomano.

Este término se generaliza para los judíos que se dispersaron por la cuenca mediterránea, luego de su expulsión de España en el siglo XV. De acuerdo al análisis de los saldos migratorios, puede inferirse que el grueso de la inmigración judío-sefardí hacia Latinoamérica, se produjo en el primer cuarto de este siglo, hasta 1930 aproximadamente, época en que emigra el grueso de los integrantes de esta colectividad.

En ningún país latinoamericano los judíos superan el 2% de la población del país. Por lo que se debe considerar a esta colectividad, en general, como una minoría y en reducción. Para los grandes países de la región, aún cuando no hay cifras consistentes se supone que los sefardíes no llegan a ser el 30% de la población judía de cada país, por lo que debe considerarse a esta comunidad como una minoría dentro de otra minoría.



Los primeros sefaradim llegaron a la Argentina en 1875 ; eran judíos marroquíes, oriundos de Tánger y su lengua era el español. A comienzos del presente siglo arribaron sefaradim de lengua árabe proveniente de Alepo y Damasco, se considera a este grupo como el más numeroso ya que se calcula que la mitad de los sefaraditas en Argentina descienden del mismo. Una tercera corriente sefaradim de habla española, provenientes de Turquía, Bulgaria, y en general, de países que pertenecían al imperio Otomano, llegaron también a comienzos de siglo.

Se calcula que en Argentina los sefaradim representan el 20% de la población judía del país, y se la considera como una de las comunidades más numerosas del mundo después de la de Israel, Francia, y los Estados Unidos.

El 80% de sus integrantes se concentran en Capital Federal y el Gran Buenos Aires, que posee 64 de las 87 instituciones que la comunidad tiene en el país. El resto se distribuye en las ciudades de Córdoba, Rosario, Tucumán y Mendoza. También existen comunidades menores en las ciudades de Azul, Catamarca, La Plata, Resistencia, Salta, San Juan, entre otras.

Desde el punto de vista demográfico, la inmigración sefardí, fue de tipo individual y familiar. Casi en su totalidad se establecieron en zonas urbanas y la primera generación se dedicó a tareas independientes y comerciales o afines. Las causas de la emigración deben buscarse según las épocas y los países de origen en las dificultades económicas, en el resurgimiento de los nacionalismos, en el antisionismo árabe, en las guerras Balcánicas y Primera Guerra Mundial, en las que existían continuos reclutamientos de tropas, etc.

### **La Comunidad Sefardita de Tucumán**

De acuerdo a Israel Blumenfeld, la conformación de la comunidad judía en Tucumán se remonta a principios de siglo cuando los dos primeros israelitas, oriundos de Europa Oriental, llegaron a la provincia en 1900, y en 1905 tuvo lugar el primer nacimiento.

Hacia 1906 el número de habitantes judíos, era de aproximadamente 36. El evento más importante de ese año fue la celebración del primer casamiento conforme a la Ley de Moisés. La importancia de este acontecimiento radica en que en ocasiones, se considera al primer enlace como fecha de fundación de una comunidad judía, de acuerdo a los preceptos de la religión, o a la celebración del Año Nuevo Hebreo. El 12 de octubre de 1906 se llevó a cabo el primer enlace y en el mismo año, fue la celebración de la iniciación del Año Hebreo 5667.

La mayoría de los que se habían radicado en la provincia, procedían de las regiones que formaban parte del imperio ruso, y también de Polonia y Lituania.

En 1911 cuando la comunidad contaba con 130 miembros se fundó la Sociedad Unión Israelita Tucumán.

Durante 1910 y 1911 comenzó a formarse el núcleo sefardita de la colectividad judía. Estos arribaron desde Esmirna, Beirut o Jerusalén al territorio provincial en dos períodos, de 1910 a 1924 y de 1921 a 1939.

Lo hacían en carácter individual y se asentaron preferentemente en la ciudad de San M. de Tucumán. Entre los principales factores que operaron como expulsores de sus regiones de origen, fueron principalmente, la guerra greco - turca y el reclutamiento para el servicio militar en condiciones infrahumanas. La comunidad

sefardita de lengua judeo-español fue en un comienzo la más numerosa en la provincia, pero los judíos de lengua árabe, especialmente los que provenían de Siria y Líbano, se convirtieron en los líderes de la comunidad, ya sea por su mayor dominio en los temas religiosos o por su mejor condición económica.

Para algunos miembros de la colectividad sefardita, los comienzos fueron muy difíciles, muchos de ellos no tenían estudios realizados y se dedicaron a diversas tareas y oficios como las de zapatero, hojalatero, peluquero y empleados en diversas actividades comerciales.

Los descendientes de la segunda y tercera generación fueron prosperando y se dedicaron especialmente al comercio, demostrando excelentes aptitudes para esta actividad. También cursaron carreras universitarias graduándose preferentemente de médicos, contadores, ingenieros farmacéuticos, entre otros.

Algunos otros se abocaron a actividades en forma independiente, dedicándose a la venta de ropa y baratijas que vendían especialmente en el interior de la provincia ; muchos progresaron y establecieron negocios en el centro de San Miguel de Tucumán.

A principios de 1914 la población judía tucumana totalizaba 200 askenazitas y 55 sefarditas aproximadamente. En el año 1921 esta última comunidad creó la Asociación Israelita Sefardí.

De acuerdo a los censos realizados por la Sociedad Unión Israelita Tucumana en 1961, 1974 y 1986 la colectividad judía en Tucumán contaba con el siguiente número de miembros :

Año	Nº de personas
1961	3.334
1974	3.395
1986	2.960*

**\*el 18,1% (615) de origen sefardí.**

Estos resultados evidencian la tendencia decreciente de los integrantes de la colectividad, y el reducido porcentaje de los sefardíes en relación con los askenazís. Entre las principales ocupaciones, el mayor porcentaje se dedica a las actividades de tipo terciaria, donde el comercio y los servicios son los mayores exponentes, seguido por las actividades de tipo profesionales, luego los trabajadores cuentapropistas y los empleados.

En Tucumán existe una fuerte integración entre los sefardíes y los askenazíes, contacto que no era muy significativo hasta la década de los años 50. Posteriormente a través de la convivencia mutua, las relaciones se fueron estrechando dando origen a un intercambio de pautas culturales de uno y otro grupo. En la provincia las más significativas vinculaciones societarias están

representadas por la creación de una escuela que cuenta con los tres niveles de enseñanza - jardín, primaria y secundaria - a un campo de deportes, organizaciones sionistas y una entidad bancaria.

La diferencia que se podría señalar entre los integrantes de la comunidad judía de la provincia, está relacionada con las preferencias religiosas que adoptan sus miembros con respecto a las orientaciones de cada una de las tres sinagogas existentes.

El proceso de adaptación de la comunidad sefardita a la sociedad de Tucumán no tuvo mayores dificultades. La presencia de los sefardíes y, en general de la comunidad judía, en Tucumán se manifiesta a través de los múltiples aportes al desarrollo provincial. A partir de 1930 un grupo de profesionales y técnicos fueron los primeros en instalar una fábrica de sellos de goma, de kefir, de ácido piroleñoso, de artículos plásticos, etc. Una de las obras de promoción iniciada por judíos fue la edificación en el centro de la ciudad de las "galerías comerciales".

Algunos de los integrantes de esta colectividad fueron pioneros en la producción agrícola de limones, tabaco y soja.

## **CONCLUSIÓN**

Las comunidades española, árabe y judía sefardí son tres de las más importantes comunidades que se han radicado en la provincia de manera sistemática desde fines del siglo pasado hasta 1930 aproximadamente.

Diferentes fueron las causas que impulsaron a los miembros de estas comunidades a emigrar de sus países de origen en busca de una mayor seguridad, bienestar y posibilidades de progreso. Para los miembros de la colectividad española fueron básicamente razones de tipo económicas, para los árabes político-religiosas y para los judíos sefardíes étnico-religiosas.

En la sociedad tucumana, como en el resto del país, no existieron barreras insalvables para el proceso de integración de estos nuevos grupos, prevaleciendo una actitud de apertura y aceptación hacia todos los extranjeros en general.

A pesar de esto, el proceso de adaptación a la sociedad local fue difícil, especialmente para los integrantes de la primera generación, dados los obstáculos del idioma, falta de medios económicos, diferentes pautas religiosas y culturales, que entorpecían una fácil integración. Estas dificultades iniciales fueron paulatinamente desapareciendo en las segundas y terceras generaciones, convirtiéndose en comunidades con una fuerte gravitación en el medio, dados los continuos aportes económicos, educativos, políticos y culturales en general, que permitieron crecer a la provincia.

Se puede consignar una diferencia substancial entre la significancia de cada una de ellas para la sociedad nativa. Mientras la colectividad española logró un importante grado de fusión, dado que constituye desde el siglo XVI uno de los pilares básicos de nuestra sociedad, la árabe y judía sefardí se resisten a perder su propia identidad étnica, religiosa y cultural.

Si bien no podemos hablar de "comportamientos endogámicos" en estas dos últimas comunidades, es innegable que dejan traslucir su impronta cultural a través de múltiples manifestaciones.

Un último aspecto digno de mencionar es la activa participación de los miembros de estas comunidades en la vida profesional, universitaria, política y económica de nuestra provincia.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Asfoura de Adad, L. (1995) :“La Inmigración Sirio - Libanesa en la Provincia de Tucumán”. Revista de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán N° 7. Tucumán.
- Asfoura de Adad, L. (1996) : “Identidad Religiosa de los Migrantes Sirios y Libaneses en la Provincia de Tucumán (1895 - 1914)” Revista de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán N° 8. Tucumán.
- Bestene, Jorge (1988) : “La Inmigración Sirio -Libanesa en la Argentina. Una Aproximación”. Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos. CEMLA. N° 9. Buenos Aires.
- Blumenfeld, Israel (1979) : “Los judíos en Tucumán”, en *La Inmigración en la Argentina*, Centro de Historia y Pensamiento Argentino, Publicación 1255. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.T. Tucumán.
- ----- (1971) : “Historia de la Comunidad Israelita de Tucumán”, SUIT, Tucumán.
- Caillou, M. y Ortiz, J.P. (1994) :”Inmigración Asiática en Tucumán (1900-1950)”, II Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afroasiáticos. Tomo II. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán.
- Cohen de Chervonagura, Elisa (1988) : “En Busca de la Palabra Perdida”, Instituto de Literatura Española, Facultad de Filosofía y Letras de la U.N.T.. Tucumán.
- Cohen, Mario (1985) : “Aspectos Socio-Demográficos de la Comunidad Sefaradita de la Argentina”, en *Sefardica*, Publicación del Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí Año 2 N° 3, Buenos Aires.
- Curia de Villeco, M. y Bolognini, V. (1992) : “Inmigración en Tucumán”. Instituto de Historia y Pensamiento Argentinos. Fac. de Filosofía y Letras U.N.T..
- García de Saltor, I. y otros (1995) : “Transformaciones en la Argentina Aluvial”. Instituto de Historia y Pensamiento Argentinos. Fac. de Filosofía y Letras U.N.T..
- \_\_\_\_\_ (1979) “La Inmigración en la Argentina”. Instituto de Historia y Pensamiento Argentinos. Fac. de Filosofía y Letras U.N.T..
- Germani, Gino (1969) : “Sociología de la Modernización : Estudios Teóricos, Metodológicos y Aplicados a América Latina”. Psicología Social y Sociología. Paidós, Buenos Aires.
- INDEC : Censos Nacionales de 1869, 1895, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980 y 1991.
- Jozami, Gladys (1987) : “Aspectos Demográficos y Comportamiento Espacial de los Migrantes Árabes en el NOA”. Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos. CEMLA. N° 5 . Buenos Aires.
- Naessens, Sergio (1998) : “La emigración española a Argentina (1946-1995)”. Trabajo inédito.
- OEA - Instituto Panamericano de Geografía e Historia (1990) : “Inmigración y Estadísticas en el cono sur de América”. Serie Inmigración Volumen VI, Montevideo.
- Palazón, Fernando (1995) : “Los Españoles en América Latina (1850-1990)”. CEDEAL, Madrid.

· Ponsati, Hugo Luis (1975) : “Aportes para una reseña de la Colectividad Árabe en Tucumán. Editado por la Sociedad Sirio Libanesa de Tucumán. Editorial e Imprenta Kalco S.R.L. Tucumán.

· Reynaud, M., Palacios, L., Calvo, C. y Naessens, S. (1996) : “Una Presencia de Oriente en Tucumán”. Revista del Departamento de Geografía. Año III - N° 3. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán.

· Saleh de Canuto, M. y Budeguer, S. (1979) : “El Aporte de los Sirios y Libaneses a Tucumán”. Colección Ensayos. Editorial América. Tucumán.

26

· Sassone, Susana (1994) : “El Estudio Geográfico en las Migraciones Internacionales”. Geodemos N° 2. Programa de Investigaciones Geodemográficas. CONICET. Buenos Aires.

· Silberman de Cywiner, María E. (1998) : “Los Sefarditas en Tucumán. Procedencia y Asentamiento”. en *Actas del Primer Congreso Internacional sobre Patrimonio Histórico e Identidad Cultural*, Tucumán.

· Tasso, Alberto. (1987) : “ Migración e Identidad Social. Una Comunidad de Inmigrantes en Santiago del Estero” Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos. CEMLA N° 2. Buenos Aires.